

**Ricarda Musser**

## **Prefacio**

Las actividades relacionadas con los viajes se intensificaron considerablemente en Europa durante el siglo XVIII. A partir de ese momento, más y más personas de diferentes grupos profesionales y clases sociales empezaron a viajar y escribir informes sobre sus viajes. Paralelamente fue desarrollándose la infraestructura de viajes, como la construcción de calles, el mejoramiento de los carruajes y la fiabilidad de los horarios de los coches. La demanda de informaciones actualizadas sobre países extranjeros aumentó y en el mercado del libro europeo fueron apareciendo cada vez más títulos de literatura de viajes.

Durante el siglo XIX, la red de ferrocarriles y la circulación de buques a vapor se extendió por Europa; la profesionalización de la preparación y realización de viajes hasta las primeras formas del turismo transformó las actividades relacionadas con los viajes en un fenómeno de masas.

En Europa, los destinos preferidos de los viajeros eran Italia, Francia, Inglaterra y Suiza. Por el contrario, la Península Ibérica fue durante mucho tiempo un territorio sin explorar. Por este motivo, los autores de informes de viajes justificaban sus libros afirmando que sin ellos las informaciones sobre la Península Ibérica habrían sido aún más escasas. La guía turística más leída en los países de lengua alemana desde mediados del siglo XIX, el “Baedeker”, presentó un ejemplar sobre España y Portugal recién en 1897. El “Murray”, la guía más importante en el mundo inglés, publicó su *Handbook for travellers in Spain* en 1845; el *Handbook for travellers in Portugal*, en 1855.

Las descripciones y guías de viaje informaban repetidamente sobre las dificultades particulares de los viajes a la Península Ibérica; por ejemplo trataban la falta de transporte público, la escasez de casas de huéspedes y los problemas de comunicación en lengua española y portuguesa.

En la investigación actual sobre literatura de viajes, las modalidades específicas y los problemas de los viajes por España y Portugal han sido analizados hasta ahora sólo como un fenómeno marginal.

El simposio “El viaje y la percepción del otro: viajeros por la Península Ibérica y sus descripciones (siglos XVIII y XIX)”, que se llevó a cabo del 6 al 7 de diciembre de 2007 en el Instituto Ibero-Americano en Berlín, tuvo como objetivo contribuir al conocimiento de las especificidades del viaje por España y Portugal. Desde el punto de vista de diferentes disciplinas, como la literatura, la historia, la historia del arte y la geografía, se discutió sobre la construcción de una imagen de la Península Ibérica en el contexto europeo. Para ello, con la introducción presentada por Peter J. Brenner como orientación, se siguieron cuatro ejes temáticos.

El primer eje temático del simposio se centró en los artistas y científicos como viajeros profesionales, que en los siglos XVIII y XIX, investigaron la Península con los métodos desarrollados y mejorados en el tiempo de la Ilustración.

En segundo lugar, las bibliotecas y el paisaje se tomaron como ejemplos de los espacios públicos que tenían la función de laboratorios para la experiencia de viaje.

A esto le siguió el tema del género como prisma de la mirada del viajero, en concreto en la descripción de las mujeres españolas y portuguesas y su forma de vida, aislada en comparación con la vida de otras mujeres de Europa.

El foco de atención del cuarto eje temático se centró en la discusión relacionada con las regiones específicas visitadas, por ejemplo Galicia, y las regiones de origen de los viajeros, como Hispanoamérica y el mundo árabe.

Gracias a la participación en el simposio de especialistas de Alemania, España, Estados Unidos, Hungría, Portugal, Reino Unido y Suiza, y gracias también a las vivaces discusiones, fue posible transferir la Península Ibérica de la periferia al centro. Es nuestro deseo que la publicación en este tomo de los resultados del simposio sirva de punto de partida para investigaciones posteriores.

Agradecemos a la Fundación Alemana para la Investigación Científica (*Deutsche Forschungsgemeinschaft*) y al Programa de Cooperación Cultural ProSpanien del Ministerio de Cultura de España el generoso apoyo financiero sin el cual no hubiera sido posible hacer del simposio un éxito.

Ricarda Musser  
Febrero de 2011